‘Año de la Misericordia’

Anna M. Agustí

**16. Consolar a quien está triste**

La misericordia es una actitud bondadosa hacia el otro. Consolar a los afligidos, acompañarlos en el dolor por la pérdida de un ser querido, desde los Grupos de Acompañamiento al Duelo, es lo que hacemos y uno de los motivos prioritarios en este Año de la Misericordia.

Acompañamos, a las personas confundidas en el dolor más profundo, a aprender a vivir sin las ganas de vivir, por el miedo en que están sumidas. Acompañamos respetando sus silencios, tiempos y ritmos sin ponernos un paso delante, ni un paso atrás.

 Potenciamos las capacidades que tiene cada persona, para volver a dar sentido a su vida, que no será como la de antes, sino que será nueva. Ayudamos, con la esperanza de que todos estamos muy bien equipados y que cada uno es capaz de encontrar recursos para resolver todo lo que ahora se ve privado.

Tenemos cuidado en acompañarlos en sus miedos, en el no saber cómo hacerlo, en sus desconciertos y preocupaciones, procurando está presentes en el momento que lo necesitan y cómo lo necesitan.

Desde nosotros, este acompañar, nos ayuda a revertir este amor y confianza en la vida, no sólo desde la bondad sino también desde la ternura, que es lo que ofrecemos a ellos; la cara y el corazón del Dios de la Misericordia.